

vas infraestructuras hidráulicas romanas en la cuenca del río Aguasvivas.

Nos congratulamos, por tanto, de la publicación de un libro de estas características, pluridisciplinar, a caballo entre la aplicación técnica de la ingeniería, los trabajos sobre medio físico que realizan los geógrafos y las investigaciones de carácter arqueológico e histórico, y como broche final asumimos las siguientes palabras, expresadas en la propia presentación del libro: «Esperamos, por último, que despertada la inquietud del lector por la impresionante presa romana de la Cuba de Almonacid, dedique una visita a la obra para comprobar “in situ” todo lo expuesto en este libro, y extienda su curiosidad a todo el río, donde sin duda se maravillará con otras muchas realizaciones de nuestros antepasados».—

FRANCISCO ALONSO OTERO

*Una guía integral sobre la naturaleza y el hombre en el occidente cántabro**

Aunque este libro-guía no es ya novedad, puesto que va para dos años que ha visto la luz, sigue siéndolo en cierto sentido por lo raro que es encontrar algún ejemplar en cualquier librería medianamente interesada en estos temas.

Pero lo que sin duda es novedoso es su contenido, ya que no pretende ser solamente una guía más al uso, ni tampoco dedicada en exclusiva a expertos y profesionales. Es, como se dice en su encabezamiento introductorio (que se ha tenido el buen gusto de colocar por separado en cada uno de sus dos volúmenes), «un instrumento esencial para facilitar el acceso orientado y el disfrute respetuoso» del amplio espacio integrado por buena parte de los valles de los ríos Saja y Nansa, constituido en Ecomuseo, esto es, «un museo contenedor de objetos, un objeto él mismo: un espacio y una sociedad, un sistema de relaciones entre uno y otra», que debe conseguir «una integral puesta en valor de los recursos patrimoniales» de dicho espacio.

Su realización ha corrido a cargo del Centro de Estudios Rurales de Cantabria, dependiente de la Universidad de dicha Comunidad, que cuenta con rigurosos investigadores como los que han realizado esta guía: Ma-

nuel Corbera Millán (también coordinador de la misma), Manuel Frochoso Sánchez, Raquel González Pellejero y José Sierra Álvarez (con la colaboración de otros especialistas para los capítulos de fauna y arqueología).

Este amplio territorio está constituido, como ya se ha indicado, por buena parte de los valles del Saja y del Nansa: de S a N comienza en las divisorias hidrográficas de las montañas de Reinosa y llega hasta las zonas costeras (excluyendo la desembocadura del río Saja); de E a O comienza en la ría de La Rabia y concluye en el desfiladero de La Hermida, ya en el límite con Asturias.

La guía está compuesta por una serie de capítulos interdependientes que siguen un orden muy coherente, expuesto con una enorme claridad y de muy fácil lectura. En el primer volumen se realiza una explicación general de los rasgos más sobresalientes del territorio: el capítulo primero (págs. 21-90) sintetiza los principales caracteres geográficos, tanto del medio físico (el entramado morfo y litoestructural, la evolución morfológica, la diferenciación climática, la ordenación de los paisajes vegetales y la división en unidades naturales) como de los usos introducidos por el hombre (poblamiento, organización del terrazgo y su evolución hasta los tiempos presentes). El segundo capítulo (págs. 93-130) nos permite percibir la imagen literaria que se ha creado en torno a este espacio, que forma ya parte indisoluble de su propia realidad; para ello se ha seleccionado un conjunto de textos, algunos de los cuales son bastante conocidos (los de José M^a Pereda, por ejemplo) pero otros bastante menos (el de Miguel de Unamuno sobre el valle de Tudanca es bien expresivo al respecto). El tercer capítulo (págs. 133-188) nos informa de los recursos patrimoniales de toda la zona, organizados por localidades (cerca de 100 en total), en cada una de las cuales se nos da una breve referencia sobre su emplazamiento y sus rasgos más sobresalientes, tanto de medio físico (las formas de relieve, los bosques) como de los usos que sobre dicho medio ha introducido el hombre (yacimientos arqueológicos, monumentos artísticos, actividades humanas tradicionales, tanto artesanas como industriales).

El segundo volumen está íntegramente dedicado a los posibles recorridos que se pueden realizar a lo largo y ancho de estos valles, bien mediante rutas territoriales o bien mediante fichas temáticas en las que se proponen itinerarios específicos.

Las rutas territoriales (págs. 18-155) son muchas y de una gran diversidad y, de poder realizarlas todas, de seguro llegaríamos a un conocimiento exhaustivo de todo el occidente cántabro. Se han agrupado en cinco ám-

* CORBERA MILLÁN, M.; FROCHOSO SÁNCHEZ, M.; GONZÁLEZ PELLEJERO, R.; SIERRA ÁLVAREZ, J.: «Saja-Nansa. Guía del Ecomuseo». Cantabria, Grupo de Acción Local Saja-Nansa, 2 vols., 1995, 188+283 págs.

bitos geográficos, siguiendo una orientación espacial que va de N a S y de E a O. Dichos ámbitos son: La Marina (5 rutas), el valle del Saja (3 rutas), los collados septentrionales (4 rutas), el valle del Nansa (4 rutas), los puertos meridionales (2 rutas) y la garganta de La Hermida en el río Deva (1 ruta). Estos itinerarios se han concebido como un muestrario en el que, a lo largo de su recorrido, se puede ver lo más selecto de cada uno de los diferentes ámbitos geográficos; van acompañados de un texto explicativo, que consta de una introducción en la que se indica lo que se va a visitar, el tipo de transporte adecuado, los accesos y desviaciones, imágenes ilustrativas y dibujos explicativos así como unos croquis de todo el trazado en el que se indica, cuando es peatonal, la distancia a recorrer, el desnivel del itinerario y el tiempo de duración estimado (que esperamos no sea tan preciso como el previsto en la ruta R-IV-2, contorneando Peña Sagra —pág. 114—, de 5 horas y 3 minutos).

Las fichas temáticas (págs. 158-283) son mucho más específicas, ya que analizan una serie de aspectos, algunos de ellos de gran discontinuidad territorial, pero otros muy localizados. Estos aspectos o conjuntos temáticos son los siguientes: los paisajes naturales y agrarios (los medios litorales, los paisajes kársticos, las gargantas y los estrechos, las altas crestas, los bosques, los animales silvestres, la organización del espacio agropastoril), el poblamiento (la casa rural y la aldea, la villa de San Vicente de la Barquera) y los usos no agrarios del espacio (la pesca marítima, las labores mineras, la extracción de la sal, los molinos, las herrerías, las fábricas de luz, el sistema hidroeléctrico de Saltos del Nansa, los balnearios y las aguas medicinales).

El número de fichas total es de 17, y en cada una de ellas se hace una introducción al tema a tratar, se lo desarrolla y se indican aquellos lugares donde es más adecuada su visita, con breves itinerarios cuando ello es posible (aunque desdichadamente no siempre van acompañados de croquis de situación y, cuando los hay, si son peatonales, les falta indicar la longitud de la ruta, el desnivel de la misma y el tiempo estimado para realizar el recorrido).

En resumen, una guía completa o, como se dice de algunas novelas en el contexto literario, una guía total, en la que sólo cabrían algunas breves modificaciones, como una reordenación de los itinerarios para que todos ellos vayan efectivamente de N a S y de E a O, o una selección de al menos un itinerario en cada ficha temática, con su correspondiente croquis indicativo.— FRANCISCO ALONSO OTERO

* * *

Concepción BRU RONDA y José María SANTAFÉ MARTÍNEZ: *Agua y espacios del ocio*. Universidad de Alicante y Fundación Caja del Mediterráneo, Alicante, 1995, 308 págs.

Recoge este volumen los trabajos de diversos profesionales, fundamentalmente geógrafos e ingenieros de Caminos, expuestos en el curso de la Universidad Menéndez Pelayo celebrado en Alicante en septiembre de 1993. Suman en total once conferencias, tres intervenciones en una mesa redonda, y cinco textos de una Jornada Práctica centrada en la Marina de Alicante.

Circunscribiéndonos a los de interés específicamente geográfico, mencionaremos el trabajo introductorio de Concepción Bru acerca de los recursos hídricos y el equilibrio medioambiental, el de Manuel Marchena sobre el turismo en cuanto consumidor de recursos naturales, el análisis de Maury del crecimiento turístico y los problemas de agua en el Mediterráneo, y el de Vera Rebollo y Rico Amorós sobre el sistema de abastecimiento de agua potable en la Costa Blanca.

En la Mesa Redonda, Antonio Gil Olcina trató en una jugosa síntesis, el problema de las reservas de interés especial, con atención al concepto de zona húmeda, a las alteraciones de los humedales, a la regulación de ríos e inundación de espacios aledaños, a las secuelas de la explotación de acuíferos para espacios naturales, y a la contaminación del recurso y el deterioro de ecosistemas; todo ello referido, con preferencia, al ámbito del litoral mediterráneo peninsular.

Cierran este interesante volumen los textos de la Jornada Práctica del curso en las Marinas Alta y Baixa de Alicante, a cargo de Ramón Morte, Mas Lloréns y Martí Marco.— F. Q. L.

Portugal-España: Ordenación territorial del suroeste comunitario. Acta, ponencias y comunicaciones (VII Coloquio Ibérico de Geografía). Universidad de Extremadura, Cáceres, 1996, 528 págs.

Las aportaciones al VII Coloquio Ibérico de Geografía se recogen en este volumen, que se abre con un ameno texto de Ángel Cabo acerca de la unidad geográfica de las comarcas occidentales de la Meseta que parte la raya fronteriza.